

Universidad del País Vasco  
Grado en Traducción e Interpretación

TRABAJO DE FIN DE GRADO

**En la penumbra del sistema**

UN ANÁLISIS DE LOS CASOS SECUNDARIOS EN EL RUSO ACTUAL

Asier Calzada Lizarraga  
Tutor: Iván Igartua Ugarte

Curso académico: 2014-15  
Área de Filología Eslava (Estudios Clásicos)

## **Agradecimientos**

*En primer lugar, quiero agradecer a mi tutor, Iván Igartua, su inestimable ayuda a la hora de guiarme en la elaboración de este trabajo de fin de grado. Todos sus consejos y correcciones me han permitido llevarlo a cabo satisfactoriamente.*

*En segundo lugar, quiero poner en valor a todos los docentes de ruso de la Universidad del País Vasco, de la Universidad de Sheffield (Reino Unido) así como de la Universidad Estatal de Moscú (Rusia) que a lo largo de estos cuatro cursos han sabido despertar en mí un gran interés por la lengua y cultura rusas.*

*Y por último, no puedo dejar de mencionar a mis padres y amigos, que durante estos años de carrera, incluso en la distancia, me han supuesto un grandísimo apoyo.*

*A todos ellos,*

*Спасибо большое!!!*

# Índice

1. Introducción.....	4
2. El concepto de caso .....	5
3. Los casos secundarios.....	14
3.1 Segundo locativo .....	14
3.2 Segundo genitivo.....	17
3.3 Adnumerativo.....	20
3.4 Traslativo (o inclusivo) .....	23
3.5 Vocativo .....	26
4. Conclusión.....	29
5. Bibliografía.....	30
6. ANEXO .....	31

## **Resumen**

El presente trabajo versa sobre el concepto de caso y el número de valores de caso en ruso. El objetivo es, por un lado, analizar cinco casos secundarios en el ruso actual (segundo locativo, segundo genitivo, adnumerativo, traslativo/inclusivo y neovocativo) y, por otro, justificar su condición de periféricos. La exposición viene acompañada de una diferenciación entre el rasgo de caso y sus valores. Asimismo, se explica el método distributivo que ha dado lugar a la clasificación actual y se recurre a una nueva perspectiva en el estudio de los rasgos gramaticales: el método canónico. Un análisis de esta naturaleza demuestra que los valores secundarios, aun contando con cierta relevancia morfosintáctica y semántica en la lengua, presentan un comportamiento muy alejado de los principios de canonicidad, lo que impide considerarlos casos primarios o de pleno derecho.

*Palabras clave:* ruso, morfología, casos secundarios, método canónico, declinación

## **Abstract**

The present paper deals with the concept of case and the number of case values in Russian. The purpose is to analyse five secondary cases in contemporary Russian (second locative, second genitive, adnumerative, including case and the new vocative), as well as to justify their condition of peripheral. This explanation will be supported with the distinction between case feature and its values. Furthermore, we will present the distributional method which has led to the current classification and we will also make use of a new perspective in this field of research: the canonical approach. An analysis of this sort proves that secondary values, despite possessing a morphosyntactic and semantic relevance to some extent within the language, show a highly non-canonical behaviour which prevents them from being considered primary or full cases.

*Keywords:* Russian, morphology, secondary cases, canonical approach, inflexion

## **1. Introducción**

Cualquier estudiante de ruso como lengua extranjera se habrá dado cuenta alguna vez de la existencia de ciertas formas nominales que parecen romper con las reglas del sistema flexivo de los casos. Así, por ejemplo, puede resultar extraño escuchar por primera vez a un hablante nativo ofrecernos algo de té de la siguiente manera: «*Хочешь чаю?*», cuando hemos aprendido que la terminación *-ю* para los sustantivos del modelo de declinación al que pertenece *чай* ‘té’ (DecIa) realizan el dativo, precisamente, con la terminación *-ю*. Es más, los valores que expresa el dativo (destinatario, receptor...) tampoco parecen encajar en un contexto como el anterior.

Tratar a estas formas como irregulares dentro de un sistema de casos asentado podría ser tentador. Con todo, estas afectan a un número significativo de palabras y los valores que expresan, como se podrá comprobar, parecen presentar matices distintos a aquellos de los casos «tradicionales». Por tanto, se han de buscar alternativas para estudiar las formas que se encuentran en lo que podríamos considerar la penumbra del sistema.

Este trabajo se estructura en tres partes. Como punto de partida trataremos la definición del concepto de caso (diferenciando el rasgo como tal y sus valores) y aportaremos un ejemplo del modelo flexivo de los casos tradicionales. La segunda parte estará dedicada a analizar los distintos valores de caso (segundo locativo, segundo genitivo, adnumerativo, traslativo y vocativo), para lo que se recurrirá a los argumentos esgrimidos por otros autores<sup>1</sup> que han cuestionado el carácter secundario de estas formas. Además, con el fin de hacer más clara la exposición, los análisis se ilustrarán tanto con ejemplos significativos extraídos de las obras de referencia, como de búsquedas personales en el corpus de la lengua rusa (*Ruscorpora*) y en internet. Por último, se pondrán en común las distintas conclusiones así como los argumentos más relevantes que aclaren la condición de los valores de caso.

## 2. El concepto de caso

Antes de empezar cualquier análisis referente al número de casos en una determinada lengua, es conveniente comenzar explicando la propia noción de caso. El caso constituye uno de los rasgos gramaticales de la categoría nominal, junto con el género y el número. Si bien es cierto que la categoría nominal abarca tanto sustantivos como pronombres, adjetivos y numerales, y que todos ellos comparten en cierta medida los rasgos de caso, género y número (Cubberley, 2002:108), en este trabajo se va a tener en cuenta únicamente la esfera del sustantivo, aunque ocasionalmente se podrá aludir al resto de grupos nominales.

Si atendemos a la tipología, el ruso constituye una lengua flexiva y, tal y como señala Timberlake (2004:92), «much of the work of Russian grammar is done by inflectional morphology: a given word has a basic shape that is relatively stable, while the end of the word varies, resulting in different forms of one word that are used with different functions or in different contexts». El caso, pertenece, pues, a esa suma de categorías flexivas que componen el conjunto de la flexión gramatical y que afectan al sustantivo.

Con todo, como apuntan Melčuk (1986:37) y Corbett (2008:1), el término ‘caso’ es triplemente confuso, ya que suele conducir a que se mezclen nociones bien distintas. Melčuk, por ejemplo, clasifica los tres significados posibles del término caso. Con arreglo a esta clasificación estaría,

---

<sup>1</sup> Las citas directas en ruso se han traducido al español, mientras que aquellas en inglés se han dejado en la lengua original.

en primer lugar, el CASO 1, que se refiere al rasgo gramatical (en contraposición con el número, el género, etc.); en segundo lugar, estaría el CASO 2, es decir, el valor o los valores que representa dicho CASO 1, y que forman el inventario de CASOS 2 (por ejemplo, acusativo y genitivo); y por último, estaría el CASO 3, que constituye la realización de dicho valor morfológicamente, esto es, las distintas terminaciones (denominadas gramemas –morfos y morfemas– en la tradición lingüística rusa: *книгу* ‘libro’[Ac sg], *книги* [Gen Sg o Nom pl]). En consecuencia, al tratar de dilucidar el número actual de casos en ruso, se está considerando, en realidad, el número total de Casos 2, o dicho de otro modo, el número total de valores de caso en esta lengua.

El rasgo de caso es el rasgo gramatical que está en la base de la declinación (Zaliznjak, 2002:36). Tanto es así que está presente en todos los paradigmas nominales, y es que el término «declinación» hace referencia, en el sentido más estricto, al cambio morfológico que experimenta el sustantivo debido a los casos. La base para la situación actual en la forma declinada de los sustantivos en ruso fue la regularización de unos determinados modelos, que excluyeron, o en ocasiones absorbieron, las formas más infrecuentes y excepcionales (Cubberley, 2002:108). En el sistema nominal, la regularización más relevante se realizó en términos de distinción de formas sintácticas principales (v.g. Sujeto/Objeto, Objeto Directo/Indirecto). Sin embargo, en lo que al ruso se refiere, destaca el hecho de que en la evolución histórica del patrón que delimitaría los distintos tipos y subtipos de declinación (que constituyen el resultado más evidente de la regularización de las formas de caso), haya tenido más peso el género (masculino, femenino y neutro) que la base nominal o que las propias terminaciones, que pueden coincidir o no con el género. No obstante, si se atiende a los grupos de declinación del ruso contemporáneo que recogen las gramáticas, existe una diversidad de opiniones en cuanto al número de dichos grupos. Todas ellas suelen variar de dos a cuatro grupos, entendiendo que cuanto menos grupos haya, más subgrupos habrá (Timberlake, 2004:130).

Realizaremos a continuación un breve resumen de una propuesta de modelos de declinación. Partiendo de la clasificación que propone Timberlake (2004:131), nos encontramos con tres grupos de declinación. Para llevar a cabo dicha clasificación, este autor distingue, asimismo, entre el género morfológico y el género sintáctico. El género morfológico es aquel que divide los sustantivos en tres grupos principales, mientras que el género sintáctico se manifiesta, a través de la concordancia, en adjetivos y verbos. En consecuencia, el género sintáctico puede ser distinto del morfológico, como sucede tradicionalmente en ciertos sustantivos descriptivos como *непоседа* ‘persona inquieta’ (II), en oraciones como «*а непоседа Чижик залез по веревочной лестнице*» ‘el culo inquieto de Čižik trepó por la escalera de cuerda’ [Валентин Постников. Карандаш и Самоделкин в стране фараонов (1997)], con concordancia

masculina en el verbo en pasado; o como viene sucediendo con ciertos nombres de profesiones que actualmente desempeñan tanto hombres como mujeres, tal y como ocurre con *врач* ‘médico’: «*Альма Яновна. Бах, вы хорошая врач*» ‘Anna Jánovna. Usted es una buena médico’ [Людмила Петрушевская. Скамейка-премия (1983)].

Una vez hecha esta apreciación, pasaremos a exponer la clasificación de los tres modelos principales de declinación. El primero de ellos (I) está a su vez dividido en dos subgrupos: Ia incluye a sustantivos masculinos, y presenta una partición, además, según el tipo de terminación, que puede ser dura (*закон* ‘ley’) o blanda/palatalizada (*конь* ‘caballo’); Ib, en cambio, engloba exclusivamente a sustantivos de género neutro, y presenta la misma partición entre duras (*лицо* ‘cara’) y blandas (*море* ‘mar’). El segundo grupo (II) está formado por sustantivos femeninos (excepto aquellos que se refieren a humanos cuyo género sintáctico se basa en el género referencial: *мужчина* ‘hombre’, *судья* ‘juez’, *Саша*), y una vez más se observa la diferencia entre la terminación blanda (*неделя* ‘semana’) y terminación dura (*жена* ‘esposa’). Por último, el tercer grupo de declinación (III) está constituido por sustantivos femeninos como *любовь* ‘amor’ (con la salvedad del masculino *путь* ‘camino’) y una serie de sustantivos neutros, como *время* ‘tiempo’).

Con el objetivo de dar cuenta de las variaciones morfológicas que se manifiestan al aplicar el rasgo gramatical de caso (así como el rasgo de número, con los respectivos valores: singular y plural) en cada uno de estos grupos de declinación, vamos a analizar un ejemplo paradigmático de un sustantivo perteneciente al primer grupo<sup>2</sup>. Para ello, se va a emplear el modelo tradicional compuesto por seis valores de caso<sup>3</sup>.

CASO	<i>спор</i> ‘disputa’ (Modelo de Decla/Terminación dura)	
Nominativo	<i>спор</i>	<i>споры</i>
Acusativo	<i>спор</i>	<i>споры</i>
Genitivo	<i>спора</i>	<i>споров</i>
Dativo	<i>спору</i>	<i>спорам</i>
Locativo	<i>споре</i>	<i>спорах</i>
Instrumental	<i>спором</i>	<i>спорами</i>

**Tabla 1. Modelo tradicional de declinación para un sustantivo de Decla**

<sup>2</sup> Para un análisis completo de sustantivos paradigmáticos correspondientes a los distintos grupos se recurrirá al anexo. Este cuadro no es más que una premisa para poder continuar con el argumento central de este trabajo: conocer el número de total de casos en ruso y justificar dicha clasificación.

<sup>3</sup> El orden de los casos carece de relevancia en este momento.

Ante esta clasificación, sería lógico preguntarse con qué método se ha obtenido la correspondiente división en seis casos. Más aún cuando a simple vista se evidencia una identificación plena en la forma del nominativo y acusativo tanto singular como plural: *чноп* [Nom sg = Ac sg] y *споры* [Nom pl = Ac pl].

Para llegar a la tabla anterior, se emplea un método distributivo, que consiste en aplicar contextos específicos para las distintas formas nominales que se excluyan mutuamente, es decir, que en un contexto donde pueda ir la forma nominal *Y* no pueda ir la forma nominal *Z*, y viceversa. El proceso queda descrito de forma detallada por Zalijnjak (2002:38-40), que a su vez se basa en el proceso especificado por Uspenskij. En primer lugar, realiza una distinción entre dos planos semánticos que pueden expresar los segmentos sustantivos<sup>4</sup>: por un lado, la materia *y*, por otro, el estado (de dicha materia). Tal y como sugiere Zalijnjak (2002:39), es posible afirmar que «cualquier segmento sustantivo, en un determinado contexto *A*, puede denotar una determinada materia *N*, en un determinado estado *S*». Así pues, valiéndonos del ejemplo que aporta este autor, el segmento sustantivo *чнпызы* ‘esposo/a’ en un contexto del tipo «*Я пишу...*» ‘Yo dibujo...’ puede o bien denotar la materia *чнпыза* ‘esposa’ en el estado del objeto que se está dibujando, o bien la materia *чнпыз* ‘esposo’ en el estado de objeto para el que se dibuja. No obstante, no cabe la posibilidad de que pueda denotar, por ejemplo, la materia *чнпыз* ‘esposo’ como objeto que se está dibujando.

Este proceso permite componer una tabla en cuya parte superior, en horizontal, aparecerá la lista de materias, mientras que a la izquierda, en vertical, aparecerán todos los contextos posibles. Paralelamente, en cada uno de estos contextos se especificará el estado de dicha materia. De esta forma, obtendremos un resultado parecido a este (Zalijnjak, 2002:41):

CONTEXTO	ESTADO	MATERIA	
		<i>чнпыз</i> ‘esposo’	<i>чнпыза</i> ‘esposa’
« <i>Я пишу...</i> » ‘Yo dibujo...’	Objeto que se está dibujando	<i>чнпыза</i>	<i>чнпызы</i>
	Destinatario del dibujo	<i>чнпызы</i>	<i>чнпызе</i>

**Tabla 2. Contexto distributivo propuesto por Zalijnjak para determinar el número de casos**

Como es evidente, un contexto de este carácter conduce a distintos estados de la materia, es decir, conduce a distintos valores de caso, por lo que puede llevar a equivocaciones, como a afirmar que todas las formas nominales se corresponden, en realidad, al mismo caso. Según señala Corbett (2008:4), un contexto, o una distribución, en última instancia, como «*Я пишу...*» ‘yo dibujo’ no parece del todo adecuada y habría que delimitarla de tal forma que

<sup>4</sup> Nombre con el que Zalijnjak identifica a lo que hemos venido llamando sustantivo.



fuera más específica al valor de caso que se pretende acotar. En consecuencia, Zaliznjak proponía un contexto más marcado «*Я рисую свою...*» ‘Yo dibujo (a) mi...’ que no daría lugar a equivocaciones (el sustantivo que siga ha de ser femenino, singular y estar en el estado de objeto que se dibuja). Esta opción, sin embargo, no termina de convencer a otros autores, como al propio Corbett (2008:5), ya que contextos tan delimitados llenarían la tabla de celdas vacías: volviendo al ejemplo expuesto antes, solo podría aplicarse al sustantivo *сунпуза* [fem sg], mientras que la celda de *сунпуз* [masc sg] quedaría vacía.

Por otra parte, tal y como indica Comrie (1986:92-93), al aplicar este método distributivo, se puede incurrir en otra serie de equivocaciones. Afirma que los desvíos de los requisitos impuestos por el método distributivo están fundados, en ciertas ocasiones, en motivos históricos, como puede ser el deseo de tener el mismo conjunto de casos en la lengua moderna que en un estadio anterior de dicha lengua, o bien que en una lengua de prestigio relacionada. Asimismo, dichos desvíos pueden estar motivados por no querer dar cuenta de distinciones formales debido a que estas afectan a un número bajo de sustantivos en la lengua (el conocido criterio lingüístico de la frecuencia). El ruso, claro está, no podía quedar ajeno a estas desviaciones. Es aquí, precisamente, cuando salen a relucir los llamados casos secundarios. Formas nominales como *Боже!* (vocativo), *стакан чаю* (segundo genitivo), *в лесу* (segundo locativo), *два шага* (adnumerativo), *(идти) в лётчики* (traslativo) no parecen encajar en el sistema tradicional de casos y a día de hoy sigue abierta la discusión sobre si se trata de casos de pleno derecho o si, por el contrario, habría que tratarlos, en determinadas ocasiones, como excepciones o variaciones dentro del sistema de seis casos o, en otras, como restos de un estadio anterior de la lengua.

Siguiendo el argumento de Comrie (1986:96), el método distributivo nos lleva a plantear que sustantivos como *пальто* ‘abrigo’ (comúnmente considerado indeclinable) tengan el mismo número de casos que cualquier otro sustantivo (ya que su forma invariable encaja en todos los contextos de distribución), con la diferencia de que estos serían homónimos entre sí. Por otra parte, puesto que existe un caso adnumerativo para sustantivos como *шаг* ‘paso’ tras los numerales 2, 3 y 4 (en consecuencia, *два шага* ‘dos pasos’ y no *два шага*), invita a pensar que todos los sustantivos poseen dicho valor de caso. En efecto, esto conduciría a un sistema de casos poco económico, pero como recuerda Comrie (1986:97), esto no puede constituir en sí un argumento en su contra.

Llegados a este punto, cabría preguntarse qué convierte en casos principales a los seis citados anteriormente. La división tradicional agrupa estos seis casos en un único caso directo, el nominativo, y cinco indirectos u oblicuos, compuestos por Ac, Gen, Dat Loc e Ins (Kustova, 2011). El Nom ocupa un puesto especial ya que cumple la función exclusiva de designar. La

gramática tradicional considera que, a diferencia de los otros cinco casos, el Nom del sujeto no está regido por el verbo-predicado sino que mantiene con él una relación sintáctica especial de coordinación.

Uno de los primeros autores que fue más allá de esta división y que trató de analizar los rasgos semánticos comunes de los todos los casos fue Roman Jakobson<sup>5</sup>. Sus análisis poseen un carácter claramente estructuralista y presentan un concepto clave: el significado invariable. Según este concepto, cada caso cuenta con un significado o valor constante y subyacente. Dicho valor está presente en todos los contextos donde se emplea el caso: con verbos, preposiciones, adjetivos y sustantivos. De forma paralela, Jakobson introdujo un sistema binario (con el que ya trabajaba en los estudios de fonología), por el que cada caso pudiera ser especificado con valores negativos y positivos de un número mínimo de rasgos binarios de naturaleza semántica. Jakobson hizo que su sistema de rasgos binarios fuera lo suficientemente flexible como para poder especificar toda la serie de casos. Así pues, propuso tres rasgos binarios: [ $\pm$  periférico], dependiendo de si designa o no los argumentos principales del predicado; [ $\pm$  cuantificador], dependiendo de si cuantifica o no la acción del predicado; y [ $\pm$  direccional], dependiendo de si hace referencia o no a argumentos a los que va dirigida la acción del predicado. De esta forma, el resultado para los seis casos tradicionales era el siguiente (Timberlake, 2004:339):

<b>NOM</b>	<b>ACC</b>	<b>GEN</b>	[-Periférico]
<b>INS</b>	<b>DAT</b>	<b>LOC</b>	[+Periférico]
[-Direccional]	[+Direccional]	[+Cuantificador]	
[-Cuantificador]			

**Tabla 3. Estructura binaria de la declinación según Roman Jakobson**

Por otra parte, Jakobson trató de justificar el sincretismo morfológico<sup>6</sup> de las formas nominales de los sustantivos aduciendo que este fenómeno surgía como consecuencia de que los casos compartían rasgos binarios. Es decir, los rasgos binarios (a fin de cuentas, su significado invariable), se convertían en icónicos de la forma morfológica determinada que adquirieran, o tal y como lo expresa Timberlake (2004:341), «[according to Jakobson] similarity in form occurs only when there is similarity in meaning». Valiéndose de esta teoría, Jakobson justificaba que, por ejemplo, el nominativo y el acusativo convergieran en una sola forma en aquellos sustantivos inanimados de la Decl, ya que encajan en la definición de [-periférico, -cuantificador].

No obstante, la teoría de Jakobson entrañaba otro hito en lo que respecta a su concepción del número de casos en ruso. Consideraba dignos de mención otros dos casos más: el segundo

<sup>5</sup> Roman Jakobson, *ápu*d Timberlake (2004:338).

<sup>6</sup> El sincretismo ocurre cuando existe una misma expresión morfológica para rasgos de caso distintos.

genitivo y el segundo locativo. En el primero de sus estudios (1936) añadió un cuarto rasgo binario [ $\pm$ moldeador] para incorporarlo tanto en Gen2 como en Loc2. Sin embargo, en el segundo estudio, decidió deshacerse de este nuevo rasgo y describir los dos casos secundarios con el rasgo [-direccional], quedando de este modo igualados al Nom y al Ins, mientras que el Gen1 y el Loc1 pasaban a ser [+direccional], como el Ac y el Dat (Timberlake, 2004:343). En consecuencia, en el modelo de Jakobson se presenta un sistema de ocho casos, y no de seis.

A pesar de que la teoría de los rasgos binarios de caso ha sido muy discutida, lo que viene a cuestionar de alguna forma Comrie (1987:102) es la asunción de que a cada función que marque la sintaxis deba corresponder un determinado caso y que este tenga que estar, a su vez, marcada de una manera específica morfológicamente. Es decir, permite observar los casos no como entidades herméticas sino más bien como una red de relaciones, lo cual hace que varíe el número total de casos en la lengua, en función de la perspectiva que se adopte (desde los 8 que propone Jakobson, pasando por los 10 de Melčuk<sup>7</sup>, a los 6 que solo acepta Kamynina<sup>8</sup>). Una alternativa al criterio formal y funcional es la propuesta por Corbett (2008:1-34), donde este autor pondera el valor de los casos secundarios ateniéndose a criterios de canonicidad. Mediante postulados de lo que debe ser un caso canónico, lo que consigue no son juicios maniqueístas como *X* es/no es un caso, sino que logra que *X* se considere, dentro de una escala única, más o menos próximo a la noción canónica de caso (CASO 2 según la clasificación expuesta más arriba).

Para explicar el enfoque canónico propuesto por Corbett en el campo de la tipología, podemos basarnos en el método que se usa en fonética para analizar el grado de abertura de las vocales de una lengua determinada. En primer lugar, se parte de unos supuestos: existe una vocal que puede ser potencialmente la más abierta o la más cerrada. En medio de esos dos puntos de anclaje (también llamados puntos cardinales, que pueden ser existentes o no) estarían las vocales del sistema que estamos analizando. Ateniéndonos a esta analogía, hemos de distinguir el canon del prototipo. Según indica Corbett (2012:154) «canonical instances are the best, the clearest, the indisputable ones [...] are unlikely to be frequent [...] they may even be non-existent». El prototipo, en cambio, constituye el elemento más representativo de una agrupación, y por tanto tiene que existir. Además, este puede variar según el contexto (por ejemplo, para una determinada comunidad el gorrión puede ser el prototipo de pájaro, mientras

---

<sup>7</sup> Melčuk (1997:334) describe el ruso como una lengua de 10 casos, entre los que se incluyen, además de los 6 tradicionales: locativo, partitivo, adnumerativo y vocativo.

<sup>8</sup> Kamynina (1999:76-78) recoge las terminaciones distintas que se observan en los distintos grupos de declinación. Sin embargo, los califica en todo momento como modelos opuestos al estándar (*нестандартные и вариантыные окончания*). Por ejemplo, en el caso prepositivo en ciertos sustantivos del Decl masc. distingue las terminaciones (-y, -ю) y añade que introducen matices semánticos (prepositivo vs. locativo).

que para otra comunidad puede ser el águila). Esto no ocurre en el caso del canon, ya que es un punto extremo e inmutable para el análisis de todas las lenguas.

El análisis canónico aplicado a los rasgos morfosintácticos (género, número, caso...) y sus valores (singular, dual, neutro, genitivo...) que propone Corbett (2008, 2012) se compone de tres principios, que cuentan, asimismo, con numerosos criterios. Nos centraremos en el Principio 1, puesto que guarda relación con el modo de marcar formalmente dichos rasgos y valores: «*Features and their values are clearly distinguished by formal means*». En él, se hace hincapié en que tanto los rasgos canónicos como sus valores tienen que contar con una forma exclusiva (Criterio 1), y que sea reconocible a través de otros rasgos y valores que sean lógicamente compatibles (Criterio 2). Los problemas con este segundo criterio son, precisamente, los que dan lugar a la identificación de subcasos (como comprobaremos más adelante, el Loc2 en ruso está restringido por el rasgo de número –tan solo aparece en singular– luego constituye un subcaso). Por otra parte, se señala la obligación de que los rasgos canónicos y sus valores se distingan de forma consistente a través de las distintas clases de palabras (Criterio 3), y se indica, por último, que tienen que distinguirse a través de los lexemas que estén dentro de clases de palabra relevantes (Criterio 4).

El Principio 2, por su parte, se centra en el plano sintáctico, y estipula seis criterios (5-10) que tienen que cumplir los rasgos y valores canónicos. Para empezar, se afirma que las reglas de la sintaxis no tienen acceso a rasgos puramente morfológicos, como los grupos de declinación. El Criterio 7 señala, por ejemplo, que el uso de los rasgos morfosintácticos y sus valores no admite condiciones semánticas («*if only semantics were involved we would have instead a morphosemantic feature*», Corbett, 2012:193). En ruso, sin embargo, se da la situación en la que para marcar el objeto de un predicado negativo se añade la condición de determinar si el objeto en cuestión es definido o indefinido (v.g. *Я не читал книгу* ‘no he leído el libro’ cf. *Я не читал книги* ‘no he leído ningún libro’). Un rasgo, el de ‘definición’, que resulta puramente semántico. El tercer y último principio (Principio 3) se centra en la flexión canónica, y en él se afirma que debe existir una correspondencia plena entre la forma y la función del rasgo o valor canónico<sup>9</sup>.

Corbett afirma que mediante un análisis canónico se demuestra que los sistemas son, en realidad, menos nítidos de lo que a primera vista parecen, y acuña el término de ‘penumbra’ (Corbett, 2012:222) para denominar esa área más o menos clara donde los antiguos valores de rasgo decaen y experimentan un retroceso, mientras que los nuevos se desarrollan y avanzan en el uso que los hablantes hacen de la lengua. Un término, ‘penumbra’, tan explícito y aclarador a

---

<sup>9</sup> Corbett (2012:219) indica que el Principio 3 no es central en el estudio del rasgo de caso ni de sus valores puesto que «*the expression of case is through non-canonical morphology in many instances. However, this is only a reflection of the fusional morphology of Russian. Case values are no less canonically realized than the other features values*».

la hora de realizar un análisis de los casos secundarios del ruso, que he querido volver a emplearlo para este trabajo.

Como se ha podido observar a lo largo de esta introducción al concepto de caso, una pregunta en apariencia tan sencilla como cuántos casos hay en ruso en realidad se presenta abierta a más de una interpretación. Por ello, a continuación vamos a desgranar cada caso secundario en cuestión (segundo locativo, segundo genitivo, adnumerativo y traslativo/inclusivo, nevocativo), y trataremos de dilucidar si debemos librarlos del epíteto «secundario» y situarlos al mismo nivel que los seis tradicionales, o si, en cambio, deben permanecer como elementos residuales y excepcionales de un sistema de casos ya asentado y consolidado.

### 3. Los casos secundarios

#### 3.1 Segundo locativo

*Масса снега 250 г, начальная температура воды 20° С. После плавления снега температура воды в калориметре стала равной 5° С. Сколько воды содержалось в снегу?*

Владимир Лукашик, Елена Иванова, *Сборник задач по физике. 7-9 кл., 2003*

Cualquier estudiante de ruso como lengua extranjera conoce el caso locativo (también llamado prepositivo<sup>10</sup> por concurrir siempre junto a las preposiciones *в* ‘en’, *на* ‘sobre’, *о* ‘sobre, acerca de’ o *при* ‘hacia, en, en tiempos de’). A las terminaciones estándares para formar el caso locativo en los tres grupos de declinaciones, se les suman otras que se suelen calificar como excepcionales, tal es el caso de *в саду* ‘en el jardín’, con una terminación en *-у* {-ú} que queda fuera del esquema paradigmático del caso locativo.

Se abre, pues, la posibilidad de estar ante un nuevo caso: el segundo locativo (Loc2). Este afecta a ciertos sustantivos de la Dec Ia, cuya terminación del segundo locativo es {-ú} en lugar de {-e}, como se esperaría, y siempre va acentuada; así como a un grupo reducido de sustantivos de la Dec IIIa, que pese a conservar la misma terminación {-i}, experimentan un cambio en la acentuación, puesto que esta siempre recae en la terminación correspondiente al Loc2 {-í}. De cualquier forma, el Loc2 se utiliza en los mismos contextos, esto es, tras las preposiciones *в* y *на* siempre que expresen significado locativo. Por otra parte, este caso únicamente se manifiesta en número singular.

Uspenskij (2004:63-74) realiza una detallada descripción de los contextos en los que se usa el segundo locativo. En primer lugar, afirma que el Loc2 parece «completar al primer locativo. Si un sustantivo posee una forma de segundo locativo, entonces ha de tener una correspondiente al primer locativo». Parece haber cierta correlación semántica entre el segundo y el primer locativo cuando expresan el mismo significado, lo cual se manifiesta al poder sustituir la forma del Loc2 por la forma correspondiente del Loc1.

Lo que causa tal sustitución, según Uspenskij, es la introducción de la noción de determinación o especificación. Así, por ejemplo, nos encontramos con *в песку* ‘en la arena’ (Loc2), pero *в золотом песке* ‘en la arena dorada’. Además, Uspenskij detalla que cuanto más inusual es dicha determinación, más posibilidades habrá de que el sustantivo vaya con la terminación del Loc1: *в родном краю* ‘en la tierra natal’ frente a *в экзотическом крае* ‘en la tierra exótica’. Otro contexto en el que está más generalizado el uso del Loc1 son las construcciones superlativas, sobre todo cuando se desea enfatizar su expresividad: *на берегу* ‘en la costa’ pero

---

<sup>10</sup> En la traducción al español del manual de Khavrónina (1997:50), por ejemplo, se le denomina «caso prepositivo».

на самом крутом берегу ‘en la costa más escarpada’. El tercer contexto que señala Uspenskij es cuando se produce una oposición: *она была в шелку* ‘ella iba vestida de seda’ pero *она была в шёлке, а не в крепдешине* ‘ella iba vestida de seda y no de crespón’. Sin embargo, se matiza que esta sustitución en la forma del Loc2 por la del Loc1 nunca tiene lugar si aquella cubre en la lengua todos los contextos con significado locativo. Así por ejemplo, *угол* ‘esquina’ solo cuenta con una forma para expresar el locativo *в/на углу*<sup>11</sup>, por tanto, incluso en un contexto de contraposición no se producirá cambio alguno: *Он сидел не в центре, а в углу* ‘no estaba sentado en el centro, sino en la esquina’.

El cuarto contexto se da cuando el sustantivo va acompañado del numeral cardinal *один* ‘uno’. Así por ejemplo *я был в саду* ‘Yo estuve en el jardín’, pero *Я был в одном саде*. Por último, Uspenskij añade un quinto contexto en el que se suele hacer uso de la forma del Loc1, concretamente, cuando se forma el diminutivo de un sustantivo que, de lo contrario, llevaría la terminación del Loc2<sup>12</sup>. En consecuencia, se dice *в саду* ‘en el jardín’ pero *в садочке* ‘en el jardincito’, o igualmente se dice *на мосту* ‘sobre el puente’ pero *на мостике* o *на мосточке* ‘sobre el puentecito’.

El hecho de que el segundo locativo muestre una flexibilidad tan reducida al ir acompañado de modificadores y de otro tipo de complementos podría sugerir que se trata, en efecto, de una forma más cercana al fraseologismo que a una forma productiva de caso en la lengua rusa actual. Esta idea se ve reforzada si se atiende a los resultados que muestra Timberlake (2004:330-333) sobre el uso de las formas del segundo locativo<sup>13</sup>. Según este autor, habría que destacar que no todos los sustantivos a los que afecta esta forma de caso manifiestan la misma frecuencia de uso. Llama la atención, por ejemplo, el uso extendido (casi sistemático) entre las distintas poblaciones base encuestadas de la forma *в снегу* ‘en la nieve’ y *в лесу* ‘en el bosque’, pero no así de la forma *в отпуску* ‘de vacaciones’, puesto que muestra un porcentaje muy bajo de uso tanto en la población más anciana (25 %) como en la más joven (17 %).

Sin embargo, existen diversos motivos para no llegar al extremo de calificar las construcciones del segundo locativo como fraseológicas. En primer lugar, la falta de flexibilidad de estos sustantivos con Loc2 al ir acompañados de modificadores no es tal (Brown, 2006:1). Por ejemplo, para un hablante nativo no supone ningún problema utilizar el Loc2 junto con el modificador *наш* ‘nuestro’: *Были два друга в наш-ем полк-у* ‘Había dos amigos en nuestro

---

<sup>11</sup> La forma *в/на угле*, a pesar de que se registra incluso en el registro literario de la lengua, Uspenskij la considera arcaizante (2004:66).

<sup>12</sup> Como excepción a esta regla, Uspenskij recoge, asimismo, los sustantivos que forman su diminutivo mediante el sufijo *-ок*. De esta manera, es posible decir tanto *в уголке* ‘en la esquinita’, como *в уголку*.

<sup>13</sup> Dichos resultados se obtienen de la comparación del estudio realizado por Krysin en 1974 y de la búsqueda llevada a cabo por el propio Timberlake en el portal <http://www.lib.ru>. Para observar los datos extraídos más en detalle, recomiendo acudir a la obra de Timberlake (2004).

regimiento' [Доконова 1963, 120]<sup>14</sup>; ni tampoco le resulta contradictorio situar delante del sustantivo más de un modificador: *протершись на холодн-ом цементн-ом пол-у* 'extendiéndose sobre el frío suelo de cemento' [Наркота, В. П. Доренко, 1996]<sup>14</sup>. Estos ejemplos demuestran que el Loc2 posee al menos cierta autonomía morfosintáctica, y que, por consiguiente, no se debe tratar solo como un fenómeno léxico. Paralelamente, el Loc2 posee cierta relevancia para la semántica, al introducir matices que no se expresan mediante el Loc1. Como indica Uspenskij (2004:71-72), por un lado, el Loc1 {-i} muestra la realidad expresada por el sustantivo contrapuesta a la no-realidad: *В тени нет ничего приятного* 'en la sombra no hay nada agradable'; *тень* 'sombra' se nos presenta como fenómeno y, al contraponer los fenómenos agradables a los no agradables, se concluye que la sombra pertenece a estos últimos. Aquí no se trata tanto de un significado locativo, de encontrarse en un lugar concreto. En cambio, el Loc2 {-i} *В тени нет ничего приятного* se considera la localización dentro de una realidad que es la sombra<sup>15</sup>.

Aparte de esta diferenciación semántica que se produce, de forma general en aquellos sustantivos que tienden a realizar el Loc con la forma del Loc2, Timberlake (2004:330-333) realiza un análisis pormenorizado de otros matices en el significado de sustantivos concretos que llevan la terminación de Loc2. Por citar uno de los ejemplos más característicos, el sustantivo *уех* 'tienda' experimenta una variación en el uso de las dos formas de locativo. El Loc2 *в уеху* 'en la tienda', menos oficial que el Loc1, presupone que las propiedades del *locus* son conocidas y que sirven como contexto para el desarrollo de otros acontecimientos, mientras que *в уехе* 'en la tienda' se utiliza como foco de la información o, por ejemplo, para diferenciar entre distintos talleres.

Pese a todo ello, como el propio Brown admite (2007:2), el Loc2 fracasa en el intento de realizarse en todos los sustantivos por la barrera infranqueable que constituyen paradigmas de declinación adjetivales puesto que no realizan la forma del Loc2; por este motivo lo relega a la categoría de subcaso. Recuperando la noción de canonicidad propuesto por Corbett (2012), observamos que el Loc2 atenta contra el Criterio 2, que es precisamente el que se refiere al hecho de que los valores de caso canónicos tienen que distinguirse de forma consistente a través de las distintas clases de palabras (como los adjetivos, que también cuentan con el rasgo de caso). En este sentido, añade dos condiciones inherentes a los subcasos que el Loc2 cumple a la perfección. Uno de ellas es la de la proporción mínima (*minimal-proportion*), por el que los subcasos afectan a una mínima parte del paradigma nominal, en el caso del Loc2, tan solo a un valor de número: el singular.

<sup>14</sup> Ejemplos extraídos de Brown (2007:5).

<sup>15</sup> Precisamente, es ese matiz de 'estar dentro de' (localización en un punto dentro de una realidad) lo que lleva a Uspenskij (2004:72) a comparar el Loc2 con el Gen2 (o partitivo, como se verá más adelante), puesto que este último también hace referencia a la parte de un todo: *Налей чаю* 'Sirve [algo de ese] té'. Dicho de otra forma, Uspenskij hace una analogía entre "ser parte de" y "estar dentro de".



La segunda hace referencia a la no autonomía (*non-autonomy*) de los subcasos. Según esta condición, la sustancia fonológica (segmental) de las terminaciones de un subcaso coincide siempre con los de otro caso ya consolidado, es decir, que se producirá una situación de sincretismo. Esto afecta al Loc2 en tanto que las formas de la Decla se parecen a las del dativo singular (con diferencias acentuales), y que las correspondientes a la DeclIIa tan solo se diferencian del Loc1 en la posición del acento. El sincretismo también queda reflejado en los paradigmas adjetivales, al no contar con una forma específica para el Loc2. Si bien es cierto que a lo largo del paradigma adjetival se producen situaciones de sincretismo en casos ya asentados, como por ejemplo entre el dativo singular femenino y el primer locativo, esta diferencia sí queda marcada en el paradigma de los sustantivos de género masculino y neutro.

Así pues, a pesar de que el Loc2 muestra cierta relevancia sintáctica y semántica, los sólidos motivos por los que ha de ser considerado un subcaso del sistema de casos del ruso parecen hacer inclinar la balanza hacia esta última opción.

### 3.2 Segundo genitivo

*Я налила себе чаю и подняла глаза на мужа: «Леш, тебе чай или кофе?»*

Екатерина Орлова, «Такой же хороший, как ты», *Даша*, 2004

El segundo genitivo, también llamado partitivo o cuantitativo-parcial (Kustova, 2011), aparece en ciertos sustantivos del grupo Decla: *ложка сахара* ‘cucharada de azúcar’; *чашка чаю* ‘taza de té’; *Народу набежало!* ‘se llenó de gente’; *Шуму было!* ‘había ruido’ (cf. primer genitivo: *вес сахара* ‘peso de azúcar’, *вкус чая* ‘sabor del té’, *глас народа* ‘voz pópuli’, *не слышно шума* ‘no se oye el ruido’). Para la mayoría de los sustantivos de la Decla el genitivo termina en {-a}. Sin embargo, en las formas del Gen2 la terminación es {-u}. Así pues, tal y como señala Uspenskij (2004:11) «el segundo genitivo coincide con el dativo del correspondiente sustantivo», por ejemplo *сыру* [Gen2 = Dat].

Esto nos da una primera referencia de la no-autonomía del Gen2 (puesto que sus formas morfológicas no son exclusivas de este caso). Una de las posibles soluciones pasaría por sugerir que el Dat aparece en esos contextos, como *немного снегу* <*сахару, неску...*>. No obstante, Melčuk (1986:66-67) rebate este argumento, y justifica que tal decisión llevaría a formular una regla que permitiera al dativo (de un subgrupo especializado léxicamente) aparecer en los contextos en los que habitualmente aparece el Gen2 o partitivo, por lo que habría que especificar «en el contexto C se puede usar el dativo si se trata de un sustantivo perteneciente a la siguiente lista», una regla que según Melčuk resulta mucho más artificiosa que declarar, por ejemplo «en el contexto C se puede usar el partitivo». Otro método que prueba que se trata de un caso asociado al genitivo es la concordancia que se produce con los modificadores por medio de un simple test distributivo (Corbett, 2008:15). Al poner el modificador atributivo con la

forma del Dat *крепкому чаю* ‘té fuerte’, resulta obvio que esta combinación solo puede ocupar posiciones sintácticas donde se requiera el dativo.

Una vez hecha esta distinción, pasaremos ahora a analizar el significado del Gen2. Uspenskij (2004:11-26) realiza una descripción detallada de los matices semánticos que expresan estas formas. En primer lugar, el significado general sería el de *genitivus partitivus*, esto es, el significado de pertenencia a un todo. El sustantivo con esta forma se presenta, pues, como una parte desagregada de un todo. A pesar de que, de forma general, el Gen1 puede expresar este mismo significado, el Gen2 añade el matiz de que la unidad se toma como un conjunto de partes iguales en calidad que pueden separarse de forma libre. Para ilustrar esta noción, Uspenskij aporta el ejemplo de *чай* ‘té’, y explica que cualquier porción de té va a llevar el mismo nombre que el todo del que ha sido extraída, puesto que ambas se pueden denominar bajo el concepto de *чай* ‘té’. Sin embargo, en el caso de *книга* ‘libro’, dependiendo del número de partes que extraigamos del todo, tendremos que emplear la forma singular *книга* ‘libro’ o la del plural *книги* ‘libros’ (*книга* + *книга*...).

Por tanto, de ello se deduce que el Gen2 se aplica a sustantivos que de alguna forma llevan implícita la noción de cantidad, que denoten una substancia de la que pueda haber mucho o poco<sup>16</sup>. Debido a ello, el paradigma del Gen2 se reduce al singular. A pesar de que muchos de estos sustantivos cuentan con una forma plural, esta siempre posee un significado léxico especial (Uspenskij, 2004:19). Si tomamos el sustantivo *народ* ‘pueblo, nación’, observamos que posee una forma plural *народы*, sin embargo no expresa lo mismo que *много народа* o *много народу* ‘mucha gente’. En el primer caso, *народ* hace referencia a una masa de objetos heterogéneos (y distinguibles entre sí), mientras que en el segundo caso *народ* expresa una masa conjunta, de la que se puede separar una determinada parte<sup>17</sup>. En consecuencia, se podrían considerar sustantivos de *singularia tantum*. Como excepción a esta regla se encontraría las construcciones con negativo y aquellas formadas con preposiciones.

A grandes rasgos, cantidad y calidad son, pues, dos ideas contrapuestas en el Gen2 y el Gen1. Por ejemplo, se puede decir *качество коньяка* ‘la calidad del coñac’, pero de ninguna forma resultaría correcto decir *\*качество коньяку*. De la misma forma, un enunciado como *дай мне побольше чаю* ‘dame algo más de té’, el uso del Gen2 está justificado en tanto que se tiene en mente una porción de té. Por el contrario, rara vez se podrá encontrar esta forma en un

---

<sup>16</sup> Por ello no resultan sorprendentes los datos de frecuencia del Gen2 que aporta Timberlake (2004:327), en los que se manifiesta una clara preferencia por el Gen2 en aquellos sustantivos que expresan substancias y fluidos (y, por ende, susceptibles de ser disgregados): *чай* ‘té’, *сахар* ‘azúcar’, *сыр* ‘queso’, *суп* ‘sopa’, *мёд* ‘miel’, *табак* ‘tabaco’, *квас* ‘kvas’.

<sup>17</sup> Lo mismo ocurre con los sustantivos *чай* ‘té’, *визг* ‘chillido’, *крик* ‘grito’, *мороз* ‘helada’, *долг* ‘deuda’, *холод* ‘frío’, *доход* ‘ingreso’, *штраф* ‘multa’, *толк* ‘sentido’, etc. (Uspenskij, 2004:19).

enunciado como *\*дай мне другого чаю* ‘dame otro [otra variedad de] té’, cuando se tiene en mente la calidad de la sustancia.

Otra de las diferencias señaladas por Uspenskij es aquella de la diferenciación semántica interior. Así pues, al expresar *цветы без запаха* ‘flores sin olor’, a las flores se les priva de cualquier tipo de olor (sería absurdo, por consiguiente, preguntarse de qué tipo de olor carecen); mientras que en un enunciado como *в букете не было цветов без сладкого или горького запаха* ‘en el ramo no había flores sin olor dulce o olor amargo’, queda patente una diferenciación semántica interior dentro de la palabra *запах* ‘olor’. En efecto, lo que subyace a esta diferencia es una distinción entre calidad y cantidad. Para ello, Uspenskij hace una analogía con la distinción explicada antes entre el Loc1 y el Loc2. Por un lado, el Gen1 contrapone en frases como *дай мне чая, пачка чая* ‘deme té, un sobre de té’ la realidad del té a otras realidades que tendrían cabida en ese mismo contexto (por ejemplo, *сока* ‘zumo’, *кофе* ‘café’, *воды* ‘agua’). Dicho de otra forma, se contrapone el té al no-té, o el té contra otro tipo de sustancias cualitativamente distintas. La forma *чаю*, por su parte, no contrapone *чай* ‘té’ a otras sustancias, sino que lo contrapone a la forma *чая* (Gen1).

Dichas diferenciaciones semánticas vienen a reforzar la idea de que el Gen2 no es sustituible por el Gen1 en todos los contextos. Timberlake (2004:329) añade que a pesar de que, en esencia, las formas de Gen2 son de genitivo, y que siempre se puede emplear en su defecto el Gen1, en aquellos contextos en los que el Gen2 es posible, «it contributes an extra nuance. Gen2 is most natural in contexts in which the predicate detaches and defines a recognizable quantum of the mass the event creates a dose, a portion – with the intention or result that the dose of the mass can be manipulated in a conventional, domestic way».

Así pues, el Gen2 es más frecuente en colocaciones como *пить чай* ‘beber té’, donde se entiende que es un acto ritualizado. Por último, enumeraremos algunos de los contextos que favorecen la aparición del Gen2 (Timberlake, 2004:328): verbos que denotan transferencia o consumo donde el genitivo expresa sentido partitivo (*купить* ‘comprar’, *съесть* ‘comerse’); en la negación, cuando en afirmativo también se utilizaría el Gen2; con cuantificadores que expresan aproximación o predicados cuantificadores (*столько* ‘tanto’, *хватает* ‘basta’); con medidas domésticas de cantidad (*дала ей кусок пирога и чашку чаю* ‘le di un trozo de tarta y una taza de té’); y con cuantificadores especificadores (*пять килограмм табаку* ‘cinco kilogramos de tabaco’).

Analizaremos como un caso aparte el que ocupa a aquellos contextos en los que las preposiciones *без*, *с*, *от*, *из* y *после* marcan la presencia de las formas del Gen2. Si bien Timberlake califica construcciones como *без сахара* ‘sin azúcar’ estilísticamente marcadas, o sitúa construcciones como *из дому* ‘desde casa’ cercanas a lo idiomático o fraseológico,

Uspenskij (2004:20) aduce que la aparición del Gen2 está motivada por la noción de separación que transmiten. En efecto, «sustantivos como *дом* ‘casa’ adquieren ocasionalmente un significado substancial: *из дому* ‘desde casa’ significa ‘desde alguna parte de la casa que representa a un todo, que es la casa’.

No obstante, al igual que sucedía en el anterior análisis del Loc2, existen diversas pruebas que refuerzan el argumento del actual cariz idiomático del Gen2. En primer lugar, el uso de modificadores descriptivos reduce la posibilidad de que aparezcan las formas de Gen2 (Timberlake, 2004:328). Aunque una construcción como *выпил чаю* ‘bebí té’ es casi universal (con una frecuencia del 97 %), *выпил крепкого чаю* ‘bebí té fuerte’ muestra una utilización mucho menor (del 55 %) <sup>18</sup>. Parece ser que, una vez más, la expansión del Gen2 choca contra la barrera de la declinación adjetival, que no muestra morfológicamente los cambios que sí ocurren en el paradigma nominal. Y en segundo lugar, hay que mencionar la productividad del Gen2 en la lengua rusa actual. Son varios los autores (Timberlake, 2004, y Corbett, 2008) que coinciden en que las formas de Gen2 se encuentran en pleno retroceso. Aunque se pueden apreciar estas formas en diversos préstamos, como *шоколад* ‘chocolate’, «*И шоколаду купил — тяжелые плитки с медным всадником на золоченой обертке*» ‘compré chocolate, unas tabletas duras con el Caballero de Bronce con un envoltorio dorado’ [Ирина Ратушинская, Одесситы (1998)], así como en *джем* ‘mermelada’ y *лимонад* ‘limonada’, el uso es muy restringido. De igual manera, tal y como señala Timberlake (2004:328), «very recent borrowings such as *йогурт* ‘yogurt’ are unlikely to develop Gen2».

Con todo lo expuesto en relación al segundo genitivo, nos encontramos con una situación muy semejante a la ya analizada en el caso del segundo locativo. Si tenemos en cuenta los principios de canonicidad, una vez más se constata que se rompe con el Criterio 3 (al no verse reflejado ese mismo valor en otras clases de palabras), y además incumple el Criterio 1, puesto que no cuenta con una forma exclusiva (coincide con la del Dat). Por tanto, a pesar de que introduce matices semánticos (en ocasiones, incluso notables), el sincretismo de las formas, así como la baja productividad y frecuencia en la lengua actual vienen a cuestionar la calificación de caso propiamente dicho para las formas del segundo genitivo.

### 3.3 Adnumerativo

*Девять-десять часов на говорение, два часá на переезды-переходы.*

Даниил Гранин, Зубр, 1987

El uso de construcciones compuestas por numerales y sustantivos, acompañados o no por modificadores, es probablemente una de las partes más complejas en el aprendizaje del ruso

---

<sup>18</sup> Datos ofrecidos por Timberlake (2004) basados en sus búsquedas por la red en el año 2002.

como lengua extranjera. Estas construcciones, y en particular, los numerales presentan un comportamiento distinto en función del caso del conjunto que forme dicha construcción: si es directo (Nom y Ac) o bien oblicuo (Gen, Dat, Loc, Ins) (Timberlake, 2004:185). Antes de poder examinar las formas del adnumerativo, vamos a realizar una breve explicación de cuál es el funcionamiento en las construcciones con numerales en un caso directo.

Cuando el argumento cuantificador va en Nom o Ac, los numerales aparecen en esos mismos casos. Por ejemplo, en *Я съел двадцать вкусных тортов* ‘Yo comí veinte ricas tartas’ tanto el sustantivo como el modificador cuantificados aparecen en genitivo plural. Casi todos los numerales, además, permanecen invariables ante la animacidad o inanimacidad del sustantivo. Sin embargo, algo distinto ocurre con los numerales conocidos como paucal (*ibid.*). Son los siguientes: *два* masc = neu/*две* fem ‘dos’; *три* ‘tres’; *четыре* ‘cuatro’; y *оба* masc = neu, *обе* fem ‘ambos, ambas’. El sustantivo cuantificado en estos casos va en singular, no en plural. Sin embargo, los adjetivos modificadores internos van en plural, aunque el caso depende del género del sustantivo. Con los sustantivos masculinos y neutros, el adjetivo aparece siempre en genitivo, mientras que con los femeninos tiende a aparecer en nominativo (que se identifica formalmente con el Ac) *Две красивые страны и два старинных города в одном туре* [9/5/2015] ‘dos preciosos países y dos maravillosas ciudades en un mismo tour’. Otro rasgo particular de los paucal es que expresan la distinción de animacidad. Cuando el argumento cuantificador va en acusativo y el sustantivo cuantificado es animado, el numeral paucal aparece en el genitivo, y el sustantivo cuantificado va en esta ocasión en genitivo plural, no en singular. Asimismo, los modificadores, incluidos los femeninos<sup>19</sup>, van en genitivo plural. Compárese con el anterior ejemplo: *И вдруг я обнаружил в фильме двух русских актеров* [9/5/2015] ‘y de repente reparé en dos actores rusos en la película’.

En este contexto, existen formas sustantivales en las construcciones cuantificadoras compuestas por numerales paucal que distan de las del genitivo singular y plural tradicional: es el llamado valor adnumerativo. Los sustantivos que presentan las formas del adnumerativo son *ряд – рядá* ‘fila’, *след – следá* ‘huella’, *час – часá* ‘hora’, *шаг – шагá* ‘paso’, *шар – шарá* ‘bola, esfera’. En dichas formas se observa un cambio acentual con respecto a sus respectivos Gen sg (*чáса, шáга...*). A ellos, habría que añadir varios sustantivos de tipo adjetival, como *столовая* ‘comedor’ o *дежурный* ‘persona de guardia’ (Kustova, 2011). Zaliznjak (2002:46) se detiene a analizar en profundidad estas formas y trata de justificar por qué conforman un caso distinto.

Si recordamos el método distributivo empleado por Zaliznjak para determinar los casos de una determinada lengua, en primer lugar establecía un contexto específico al caso que se quiere

---

<sup>19</sup> En este contexto hay variación subestándar sobre todo en femenino. Cf. «*мне показалось, что я видел две птицы*» [30/05/15] ‘me pareció ver dos pájaros’ (en lugar de *двух птиц*).

dilucidar: para el adnumerativo<sup>20</sup> propone «*Вот три...*» ‘he aquí tres...’. A pesar de que en la mayoría de sustantivos las celdas correspondientes a este contexto quedarán vacías (puesto que se solaparán con las formas del genitivo singular), afirma que la fila resultante «no se inserta en ninguna otra fila distinta a ella». Ello se debe a que según Zaliznjak este tipo de construcciones no dejan claro qué materia expresan, como por ejemplo, en el caso de *три шара* ‘tres esferas’. Efectivamente, no se distingue si la materia es *шар*, en singular, o *шары*, en plural. Lo mismo sucede con otros sustantivos que carecen de una forma adnumerativa, como *три ресторана* ‘tres restaurantes’. Por este mismo motivo, Zaliznjak justifica la elección de separar esta fila de sustantivos, o dicho de otra forma, de considerar el caso adnumerativo independiente del resto, y acota su presencia de la siguiente forma: tras los números paucal y los cuantificadores *оба/обе*, así como después de *полтора/полторы* ‘uno y medio’.

Una de las principales características del adnumerativo es, precisamente, que no realiza ninguna distinción interna del valor de número. Existe una explicación diacrónica para entender dicha ausencia:

‘two’, ‘three’ and ‘four’ are followed by (govern) the *Genitive Singular* of a noun, ‘five’ to ‘ten’ the *Genitive Plural* (in origin this is because the latter were nouns, such as the phrase meant ‘a five etc. of *x*’, while ‘two’ was adjectival, followed by the dual number of nouns in the same case; subsequently ‘three’ and ‘four’ were grouped with ‘two’ and the remnant of the lost dual was associated with the Genitive Singular through closeness of form) (Cubberley, 2002:143)

Con todo, no todos los autores están de acuerdo con Cubberley cuando afirma que es el numeral el que gobierna o subordina al sustantivo. De esta forma, Melčuk (1986:75-76) señala que en las construcciones cuantificadoras (numeral + sustantivo), es el numeral el que depende del sustantivo (Num ←N). Así pues, «in [such] Russian phrases the genitive (singular) of N marks its role as the grammatical subject or the direct object under the condition that this N syntactically subordinates a «small» numeral (*dva, tri, četyre*)». Aún así, Corbett (2008:19) respalda la primera teoría, puesto que los numerales en ruso suelen gobernar un caso<sup>21</sup>, y la utiliza como argumento para que el adnumerativo pueda considerarse un valor de caso. A este argumento le suma, asimismo, el hecho de que el adnumerativo presente una forma propia y exclusiva.

Sin embargo, nos volvemos a encontrar con un rasgo más propio de los subcasos que el de los casos propiamente dichos: la anteposición de un modificador desfavorece la acentuación en la terminación, y la desplaza a la raíz nominal (Timberlake, 2004:200). En consecuencia, cuando la construcción nominal cuantificadora no resulta idiomática, se tiende a sustituir la forma del

<sup>20</sup> En ruso tradicionalmente se le denomina *счётная форма* (Melčuk, 1997; Zaliznjak, 2002; Kustova, 2011).

<sup>21</sup> Corbett (2006) propone para este caso el modelo denominado *collaborative agreement*, en el que el numeral rige el caso del sustantivo, y el sustantivo, por su parte, controla el género del numeral.

adnumerativo por la del genitivo singular: *два бесконечных часа* ‘dos horas interminables’ pero *два с половиной часа* ‘dos horas y media’. No es de extrañar que las terminaciones más antiguas se hayan conservado mejor en aquellas expresiones que se utilizan más a menudo, como es el caso de las medidas temporales, convirtiéndolas prácticamente en fraseologismos. Por otra parte, infringe el Criterio 9 de canonicidad. («canonical use of morphosyntactic features does not admit additional conditions from the controller/governor»<sup>22</sup>, Corbett, 2012). En el valor adnumerativo el elemento que rige (el numeral) tiene que ir en Nom (o en Ac, que es idéntico al Nom, tal y como ocurre cuando el sustantivo regido es inanimado).

En conclusión, parece que las formas de adnumerativo, si bien cuentan con terminaciones propias y pueden introducir cierto valor de número que pudiera ser distinto al de plural y singular (derivado de la unión con los problemáticos numerales pauciales), al afectar a una cantidad tan poco significativa de sustantivos y al no poder soportar la introducción de modificadores, llevan a pensar que no cumplen un mínimo de condiciones para poder ser consideradas formas de un caso de pleno derecho.

### 3.4 Traslativo (o inclusivo)

— *Буду ли я весной баллотироваться в президенты?*

«Как обустроить Россию?», *Нижегородские ведомости*, [2003.01.15]

La preposición *в* puede regir dos casos en ruso: locativo (para expresar lugar, *в России* ‘en Rusia’) o acusativo (en caso de que exprese dirección del movimiento, como *в Россию* ‘a Rusia’). Una oración como la que introduce este punto, sin embargo, a primera vista viene a contradecir esta norma, teniendo en cuenta que los sustantivos animados de la Decl I muestran una equivalencia formal (sincrética) entre el acusativo y el genitivo. Así pues, siguiendo este patrón, debería decirse *баллотироваться в президентов* (Ac) (lit. ‘presentarse a presidentes’) o bien *баллотироваться в президентах* (Loc) (lit. ‘presentarse en presidentes’). Esto es lo que se conoce como el valor de caso traslativo, aunque también se le domina de diversas formas, como *включительный* ‘inclusivo’ o ‘incluyente’, *превратительный* ‘transformador’ o ‘conversivo’, *собирательный* ‘colectivo’ o, incluso, ‘segundo acusativo’ (Kustova, 2011).

Zaliznjak (2002:49-52) realiza, una vez más, un análisis detallado de estas formas para tratar de dilucidar si conforman un caso autónomo. Para ello, parte de dos hipótesis distintas. En la primera, propone que en una construcción del tipo *пошёл в солдаты* ‘se hizo soldado’, *солдаты* ‘soldados’ representa la misma materia que en un enunciado como *идут солдаты* ‘los soldados marchan’. Asimismo, esta primera hipótesis incluye dos variantes: en una, la forma del sustantivo *солдаты* muestra una equivalencia semántica con otras expresiones, como

---

<sup>22</sup> Una situación canónica para el Criterio 9 es la de la preposición *к* ‘a, hacia’, que rige siempre el dativo (Corbett, 2012:217)

por ejemplo *пошёл в армию* ‘se alistó en el ejército’. Es decir, tanto *солдаты* como *армию* se encuentran en este caso en el mismo estado, y expresan la inclusión o integración dentro de un determinado colectivo. De ello se deduce que surge la necesidad de establecer un nuevo caso: el inclusivo. En dicho contexto distributivo, podrían aparecer, por consiguiente, tanto *солдаты* como *армию*. En la segunda variante de esta hipótesis, en cambio, sugiere que expresiones como *пошёл в солдаты* o *пошёл в армию* lo que realmente expresan no es inclusión dentro de un colectivo, sino transformación. Es decir, serían equivalentes a la expresión *стал солдатом* ‘se hizo soldado’.

En la segunda hipótesis, sin embargo, se parte de la idea de que en *пошёл в солдаты* y *идут солдаты*, *солдаты* ‘soldados’ no constituyen la misma materia. En el caso de *идут солдаты*, representa un conjunto subdividido de *солдат* ‘soldado’, mientras que en *пошёл в солдаты*, *солдаты* ‘soldados’ representa un conjunto indivisible, o según Zaliznjak (*ibid.*), «un sustantivo del grupo de *pluralia tantum*». Así pues, se tendría que considerar como un sustantivo inanimado. Esta hipótesis presenta, a su vez, dos variantes. En la primera la expresión *пошёл в солдаты* posee un significado de inclusión o adhesión a un colectivo, y encajaría, por tanto, dentro del caso acusativo; mientras que en la segunda variante se defiende el valor de transformación de dicha expresión, por lo que persiste la duda de saber a qué caso pertenece la forma de *солдаты* (acusativo o nominativo). Zaliznjak llega a la conclusión de que esta segunda hipótesis cuenta con la gran desventaja de que la forma *солдаты* no puede combinarse con preposiciones en otras situaciones, como en *служить в солдатах* ‘servir en el ejército’ o *вернулся от солдат* ‘volver del ejército’. Por ello, el autor no se llega a pronunciar sobre si estas formas sustantivas constituyen un caso.

Quien parece tener una respuesta negativa a esta pregunta que deja en el aire Zaliznjak es Corbett (2012:210-213). El autor, que denomina a este caso «including case»<sup>23</sup> (traducido directamente de *включительный* ‘incluyente’ o ‘inclusivo’), se apoya en Melčuk para discrepar con lo expuesto por Zaliznjak. Afirma que no hay necesidad de plantearse la existencia de un nuevo caso, aunque señala que no se reducen a simples frases hechas. De hecho, esgrime varios argumentos para apoyar esta tesis. En primer lugar, apunta a la productividad y la flexibilidad que presentan estas formas, puesto que en un contexto como *идти в лётчики* ‘hacerse piloto’, el hueco de *идти* puede estar ocupado por una gran cantidad de verbos que expresen transición o transcurso a un nuevo estado<sup>24</sup>, o incluso por un sustantivo, como se aprecia en el siguiente ejemplo: *Фактический кандидат в президенты США Джон Керри выступил 3 июня в г. Индепенденс* ‘El candidato de facto a la presidencia de EEUU John Kerry se presentó el 3 de

---

<sup>23</sup> En Corbett (2008) se le denomina «the inclusive», término que descarta por la confusión con los valores opuestos *inclusive/exclusive*.

<sup>24</sup> Para una lista de los principales verbos que expresan dichos valores, véase Zaliznjak (2002:50).



junio en la ciudad de Independence' [2004.07.26]. Asimismo, cualquier sustantivo que denote una profesión o un grupo social es susceptible de aparecer en el hueco de *лётчики* 'pilotos'.

Los dos requisitos que *a priori* se detectan en esta formulación son dos: «(i) the presence of the preposition *в*, which normally means 'in(to); and (ii) that the noun following the preposition be in the plural» (Corbett, 2012:211). Es quizás este último requisito el que puede resultar más extraño, puesto que la forma plural del sustantivo se emplea incluso cuando semánticamente carece de sentido. Uspenskij (2004:38) también repara en esta aparente rareza y trata de justificarla de la siguiente manera: «la multitud se percibe en estos casos como una única entidad, es decir, la contraposición por número se neutraliza, tal y como se neutraliza la contraposición animado/inanimado». Paralelamente, Uspenskij lo equipara a otras expresiones comunes donde se emplea la forma del plural cuando el valor el de la pertenencia a un todo<sup>25</sup>: *мы рязанские* 'nosotros, los de Rjazán' o *мы тверские* 'nosotros, los de Tver', donde el plural del adjetivo no tiene que ver con un colectivo, sino que se trata de expresar la pertenencia de aquel que lo dice a un conjunto concreto de personas. Así pues, se expresa *взять кого-то в жены* 'coger a alguien como esposa' (lit. 'coger a alguien a esposas'), donde la forma del plural se refiere a un único individuo (Uspenskij, 2004:28). De la misma forma, se dice *пойти в гости* 'ir de visita' (lit. 'ir a huéspedes'), con independencia de si se trata de un individuo o varios a los que se refieren.

Volviendo a Corbett, en la expresión de *пойти в лётчики* 'convertirse en piloto' el sustantivo ha de ir en acusativo, siempre y cuando se admita que la preposición *в* obliga al sustantivo al que gobierna que vaya en plural y que sea inanimado, y dado que el acusativo coincide en este caso con el nominativo se obtendría la forma correcta. Sin embargo, el propio Corbett admite que este análisis no está exento de complicaciones, que tienen que ver con la concordancia de caso con los modificadores. Como explica por medio de ejemplos de Melčuk, a pesar de que en posición atributiva la concordancia es, efectivamente, inanimada *попал в старшие инженеры* 'llegó a ser ingeniero jefe' (la correspondiente forma de Ac (= Gen) *старших* resulta inaceptable), no sucede lo mismo cuando se trata de un pronombre relativo: *пролёт в секретари партбюро, которых у нас презирают* 'escaló en rango a secretario del buró del partido, a los cuales nosotros despreciamos'. Esto vendría a reafirmar la teoría de la Jerarquía de Concordancia establecida por Corbett (1979, 2006), según la cual se dan formas justificadas sintácticamente en posición atributiva, pero formas justificadas semánticamente en el pronombre relativo.

---

<sup>25</sup> Uspenskij (2004:27-45) defiende en su capítulo dedicado a las formas del traslativo una correspondencia con su teoría de la parte y el todo en la gramática del ruso. Si, como ya había explicado para el Gen2 y el Loc2., donde la parte representa a un todo, en el caso de las formas *пойти в солдаты* el todo representa a cualquiera de las partes que lo integran. Es decir, se da una relación metonímica inversa.

Teniendo todo lo analizado en consideración, parece más razonable describir la existencia de las formas de traslativo como el resultado de una imposición de la preposición *в* para que el sustantivo lleve los valores de plural e inanimado. Sin embargo, hay que entender este fenómeno desde una óptica más amplia, como es la que propone Uspenskij (2004:35), según la cuál sería un error no tener en cuenta otras situaciones en las que la forma de plural establece una relación metonímica entre el todo y la parte: el ya visto *пойти в солдаты* ‘hacerse soldado’ guarda una correlación con *служить в солдатах* ‘servir en el ejército’ (lit. ‘servir en los soldados’) y *выйти из солдат* ‘salir del ejército’ (lit. ‘salir de los soldados’). Aun así, tal y como señala el propio Uspenskij (2004:36), «la expresión de la parte y el todo no es exclusiva de dichas construcciones, sino que constituye un significado gramatical especial, de carácter recurrente, que se refleja en distintos puntos de la declinación nominal del ruso».

### 3.5 Vocativo

— *Нет, Сереж, раз уж мы с тобой дожили до этого возраста, надо пользоваться.*

Дмитрий Глуховский, *Метро 2033* (2005)

Este último valor de caso que vamos a analizar a continuación es, precisamente, uno de los que más interés ha suscitado entre los lingüistas en los últimos años (Andersen, 2012:122). Esto se debe principalmente a que las formas del vocativo se muestran en plena expansión; un crecimiento que se viene dando desde mediados del siglo pasado (Corbett, 2012:203). Dichas formas se constatan sobre todo en formas disilábicas de sustantivos hipocorísticos, tanto simples como derivados diminutivos: *(Костя) Кость!*; *(Зина) Зин!*; *(Маши) Маши!*. Es decir, a sustantivos del grupo DecII.

Según señala Corbett (2012:202), junto a estas nuevas formas del vocativo conviven formas fosilizadas del vocativo del eslavo antiguo, para las que Andersen (2012:132) realiza la siguiente clasificación: aquellas de origen religioso, *Боже! Старче! Отче!*; de estilo arcaizante *человече, друже!*; y finalmente aquellas que han permanecido en el registro familiar: *батенька, детка, золотко*, entre otras. En claro contraste con estas formas, Corbett afirma que «the new forms are real vocatives with only vocative function» (2012:202). Sin embargo, antes de entrar a valorar la consideración de estas formas como nuevo valor de caso, habría que definir claramente qué se entiende por función vocativa.

Para ello, Andersen (2012:135) ofrece una explicación esclarecedora remitiéndose a las funciones del lenguaje presentadas por Jakobson. Así pues, el vocativo cumple la función tanto fática como conativa, y sirve al emisor para establecer un contacto directo con el receptor: «vocatives are addressed to a (potential) interlocutor and, whether conative or phatic, imply a human addressee. When a vocative phrase is headed by a nonhuman noun it is either a (descriptive) metaphor for a human referent (e.g., Russ. *радост* ‘[my] joy’; for ‘my love’; Eng.

‘honey’)». El referente humano es, precisamente, una de las restricciones que impone el valor vocativo.

Con todo, existen más particularidades que merecen ser tratadas. Las formas de vocativo se dan principalmente, como ya hemos dicho, en sustantivos de la DecII, y más concretamente, en singular (con lo que no afectan al paradigma nominal en su totalidad). No obstante, hay ciertas excepciones a esta regla: *ребят!* ‘chicos, tíos’, que procede de la forma plural *ребята* (que, en origen, derivaría de *ребёнок* ‘niño’, aunque hoy en día haya perdido esta conexión), o bien la forma *девчат!* ‘chicas’, proveniente del plural *девчата*. Tanto *ребята* como *девчата* son consideradas como *pluralia tantum* por Andersen (2012:129), y ateniéndonos a esta descripción, ni siquiera en este caso estaríamos hablando de una forma de vocativo que afectara a ambos valores de número<sup>26</sup>. Sin embargo, resulta evidente que las formas del nominativo del plural pueden cumplir una función vocativa, de la misma forma que se usan las formas del Nom sg con esa misma función. En este sentido, Andersen (2012:159) defiende el proceso de conversión<sup>27</sup> en el siguiente fragmento:

vocative conversion was extended from plural to singular nominatives. First, as the new C-vocatives superseded the received suffixal vocatives the inherited use of two morphological processes in vocative formation, conversion (in the plural) and suffixation (in the singular), was reduced to a single productive process: conversion.

La pregunta, por tanto, es cómo se justifica el proceso de alteración en la forma de otros sustantivos que cumplen esa misma función. Si bien Corbett (2012:203) afirma que se tratan de un truncamiento de la forma de nominativo, Andersen alega que esta hipótesis es errónea, ya que lo que realmente se omite en *Кость!*, *Вань!* o *Мау!* no es la desinencia del nominativo, sino la última vocal de la palabra. Es por ello que se debe definir este fenómeno de truncamiento significativo (*meaningful truncation*) como exclusivamente fonológico (Andersen, 2012:126). Prueba de ese carácter fonológico son los truncamientos en los que no solo se omite la última vocal, sino también la consonante anterior: *бабуи!* ‘abuela’ *матуи!* ‘madre’ (Yadroff, *ápuđ íbid.*). Estas provienen, a su vez, de formas de vocativo que han experimentado el fenómeno de la conversión<sup>28</sup>. Lo que queda después del truncamiento no es, por tanto, una desinencia cero, sino que simplemente carecen de desinencia.

---

<sup>26</sup> En relación con estas formas de vocativo, Andersen (2012:125) añade que son susceptibles de ver su forma alterada más que otras formas de plural, como *мальчики* o (\**мальчик!*), puesto que la información sobre el valor de plural también viene recogido en *-ам*.

<sup>27</sup> Entendemos conversión como el proceso que se produce cuando una palabra cambia su función sintáctica (motivada por un cambio en la función) sin que altere su forma o expresión: inglés *butter* ‘mantequilla’ [sustantivo]., (to) *butter* ‘untar mantequilla’ [verbo].

<sup>28</sup> A las formas originadas por medio de la conversión Andersen las denomina *C-vocatives*, mientras que a las formas truncadas las llama *T-vocatives*.

El vocativo no se puede incluir en el resto del paradigma de casos puesto que no marca relaciones entre el predicado y sus argumentos, sino que simplemente expresa una función pragmática del lenguaje (como la conativa o la fática). A diferencia del resto de casos, no viene gobernado ni por un verbo ni por una preposición. Contrastemos esta afirmación con la propuesta de Corbett: en ella identifica el vocativo como ejemplo de caso no canónico, puesto que, entre otros criterios, infringe el de obligatoriedad en uso (Criterio 5 «*The use of canonical morphosyntactic features and their values is obligatory*»), puesto que siempre se puede sustituir por el Nom. En clara oposición a la idea de considerar el valor del vocativo caso no-canónico o subcaso, Andersen subraya lo siguiente: «the vocative can appear peripheral only to a view of language that is focused on sentence grammar. But it will not be peripheral in an understanding of grammar that includes pragmatics» (2012:157).

Por otro lado, cabe mencionar los fenómenos fonológicos que se constatan en las formas truncadas del vocativo. En primer lugar, diversos autores han constatado que las consonantes finales –fruto del truncamiento– no se ensordecen, a diferencia de lo que ocurre normalmente en ruso (Corbett, 2012:213). Así pues, si el sustantivo *город* ‘ciudad’ se pronuncia con [t] al final de palabra, mientras que la [d] sonora solo se aprecia cuando dicho sustantivo está declinado (es decir, cuando la consonante no va en posición final). Sin embargo, en distintas formas de vocativo como *Серёж!* o *Над!* (provenientes de *Серёжа* y *Надя*) no tiene lugar el proceso de ensordecimiento, ya que la consonante final se pronuncia como sonora. Por otra parte, los truncamientos pueden dar lugar a grupos consonánticos que resultan inusuales e incluso novedosos en ruso: *Ваньк!*, *Костьк!*, *Мишк!*. Resulta curioso, además, que dichas formas no inserten una vocal de apoyo, como sí ocurre antes de la desinencia cero en el genitivo plural: *Ванек*, *Костек*, *Мишек* [Gen pl.] (ej. de Melčuk, *ápid Andersen*, 2012). Andersen (2012:128) apunta, acertadamente, que la ausencia de una vocal de apoyo constituye una prueba más de que las formas de vocativo se producen por truncamiento (es decir, por un proceso fonológico) y no por una sustitución de un alomorfo desinencial explícito por otro alomorfo desinencial cero.

Por último, el argumento de la aparente forma autónoma del vocativo queda aún más debilitado si se tiene en cuenta que la supuesta sonorización de las consonantes finales no sucede de manera regular ni es percibida como correcta por todos los hablantes nativos (Andersen, 2012:127); es más, la tendencia a la sonorización de la consonante final, si bien más extendida en el pasado, se encuentra actualmente en pleno retroceso (Daniel, 2009:244), lo cual viene a demostrar que las formas del vocativo se han ido acomodando al patrón fonológico que rige el resto de palabras en ruso. Por todo ello, sería más conveniente considerar las formas de vocativo formadas por truncamiento como producciones con apariencia de lexemas independientes en la lengua, que en ningún pueden ser tratadas como parte del inventario de declinación de los casos en ruso.

## 4. Conclusión

Una vez aclarado el concepto del rasgo de caso (CASO 1) y el de valor de caso (CASO 2), hemos dedicado este trabajo a analizar cinco valores periféricos o secundarios de caso en la lengua rusa actual. Para ello, se ha hecho un repaso de la literatura publicada en relación con este tema y se ha tratado de llegar a una conclusión en cada uno de los valores. Hemos concedido, asimismo, una especial atención al método canónico, que sirve para analizar desde una perspectiva novedosa el rasgo de caso y sus distintos valores.

A continuación, vamos a retomar dichas conclusiones con el fin de dilucidar el estatus de estas formas dentro del sistema ruso de casos. Tal y como se ha podido comprobar, cada valor examinado presenta una serie de particularidades propias; dista mucho, por ejemplo, la situación pujante que experimenta el valor del nevocativo con el declive del segundo genitivo o locativo. Paralelamente, no es difícil distinguir los diversos matices semánticos que introducen estos valores. No obstante, es posible extraer una generalización: el comportamiento de las formas de dichos subcasos se aleja claramente del funcionamiento de los llamados casos tradicionales.

Retomando la noción de canonicidad propuesta por Corbett (2008, 2012), uno puede percatarse fácilmente de que estos valores no cumplen muchos de los criterios básicos, entre los que están los siguientes: contar con formas autónomas que los diferencien de otros valores de caso, afectar a un número considerable de palabras en la lengua, no admitir condiciones semánticas complementarias a las morfosintácticas o, simplemente, que su uso sea obligatorio en los contextos distributivos donde aparecen las formas en cuestión.

Aun y todo, esto no nos debe llevar a inferir que el sistema general de casos en ruso es totalmente canónico, como evidencian ciertos fenómenos lingüísticos de valores de caso ya asentados en la lengua (v.g. el ya mencionado sincretismo entre el Nom y el Ac de los sustantivos de la mayoría de modelos de declinación o la alternancia que existe entre las formas del Nom y del Ins en ciertas construcciones copulativas). Partiendo de un canon del rasgo de caso que sea aplicable a cualquier lengua, se evita tener que emitir juicios de blanco o negro, y sugiere, en cambio, la idea de que existe una penumbra más o menos clara dentro de un sistema en particular (Corbett, 2012:222).

El uso que hagan los hablantes de la lengua, entendida como un ente vivo y en constante evolución, será, por consiguiente, lo que marque el porvenir de estas formas y sus distintos valores. Hemos demostrado que una pregunta aparentemente sencilla (¿cuántos casos tiene el ruso?) se antoja, en realidad, más complicada y sigue abierta a debate. Será conveniente, por tanto, seguir de cerca las líneas de investigación que giren en torno a esta cuestión.

## 5. Bibliografía

### BIBLIOGRAFÍA ESPECÍFICA

- ANDERSEN, H., 2012, "The new Russian vocative: Synchrony, diachrony, typology", *Scando-Slavica*, 58:1, 122-167.
- BROWN, D., 2007, "Peripheral functions and overdifferentiations: the Russian second locative", *Russian Linguistics*, 31:1, 61-76.
- COMRIE, B., 1986, "On delimiting cases", en R. D. Brecht & J. S. Levine (eds.), *Case in Slavic*, Columbus, Ohio: Slavica, 86-106.
- CORBETT, G. G. 2006, *Agreement*, Cambridge: Cambridge University Press.
- \_\_\_\_\_, 2008, "Determining morphosyntactic feature values: the case of case", en G. G. Corbett y M. Noonan (eds.), *Case and grammatical relations: papers in honour of Bernard Comrie*, Ámsterdam, John Benjamins, 1-34 <<http://epubs.surrey.ac.uk/1338/1/fulltext.pdf>> [disponible 03/06/2015].
- \_\_\_\_\_, 2012, *Features*, Cambridge: Cambridge University Press.
- CUBBERLEY, P., 2002, *Russian: A linguistic introduction*, Cambridge: Cambridge University Press.
- DANIEL, M. A., 2009, "Novij russkij vokativ: istorija formy usečennogo obraščeniya skvoz prizmu korpusa pis'mennych tekstov", en Vladimir A. Plungian *et al.* (eds), *Korpusnye issledovanija po russkoj grammatike*, Moscú: Probel-2000, 224-244.
- KAMYNINA, A. A., 1999, *Sovremennyi russkij jazyk. Morfologija*, Moscú: Izdatelstvo Moskovskogo universiteta.
- KUSTOVA, G. I., 2011, "Padež", *Russkaja Korpusnaja Grammatika*, en línea: <<http://rusgram.ru/%D0%9F%D0%B0%D0%B4%D0%B5%D0%B6>> [disponible 03/06/2015].
- MELČUK, I. A., 1986, "Toward a definition of case", en R. D. Brecht & J. S. Levine (eds.), *Case in Slavic*, Columbus, Ohio: Slavica, 35-85.
- \_\_\_\_\_, 1997, *Kurs obščej grammatiki*, Moscú-Viena: Jazyki Slavjanskoj Kul'tury
- TIMBERLAKE, A., 2004, *A reference grammar of Russian*, Cambridge: Cambridge University Press <<http://d15ormzb35khq6.cloudfront.net/Reference%20Grammar%20Russian.pdf>> [disponible 03/06/2015].
- USPENSKIJ, B. A., 2004, *Čast' i celoe v russkoj grammatike*, Moscú: Jazyki Slavjanskoj Kul'tury.
- ZALIZNJAK, A. A., 2002, *Russkoe imennoe slovoizmenenie*, Moscú: Jazyki Slavjanskoj Kul'tury.

### BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Grammatika 80 (Grammatika russkogo jazyka)*, 1980, Akademia nauk SSSR, Institut russkogo jazyka, Moscú: Nauka.
- KHAVRÓNINA, A., SHIRÓCHENSKAJA, A., *El ruso en ejercicios*, Madrid: Rubiños 1860.
- OŽEGOV, S. I., ŠVEDOVA, N., 2013, *Tolkovyj slovar russkogo jazyka*, Moscú: Rossijskaja Akademiya Nauk.
- Ruscorpora*, <<http://www.ruscorpora.ru/index.html>>

## 6. ANEXO

### MODELOS DE DECLINACIÓN (SEGÚN TIMBERLAKE, 2004)

#### Modelo de declinación Ia

	Inanimado	Animado
Nom sg	заво́д	ко́нь
Ac sg	= Nom	= Gen
Gen sg	заво́да	ко́ня
Dat	заво́ду	ко́ню
Loc sg	заво́де	ко́не
Ins sg	заво́дом	ко́нем
Nom pl	заво́ды	ко́ни
Ac pl	= Nom	= Gen
Gen pl	заво́дов	ко́ней
Dat pl	заво́дам	ко́ням
Loc pl	заво́дах	ко́нях
Ins pl	заво́дами	ко́нями
	‘fábrica’	‘caballo’

#### Modelo de declinación Ib

	Terminación blanda	Terminación dura
Nom sg	зда́ние	лицо́
Ac sg	= Nom	= Nom
Gen sg	зда́ния	лица́
Dat	зда́нию	лицу́
Loc sg	зда́нии	лице́
Ins sg	зда́нием	лицо́м
Nom pl	зда́ния	лица́
Ac pl	= Nom	= Nom [inanimado] = Gen [animado]
Gen pl	зда́ний	лиц
Dat pl	зда́ниям	лицам
Loc pl	зда́ниях	лицах
Ins pl	зда́ниями	лицами
	‘edificio’	‘cara’/‘individuo’

### Modelo de declinación II

	Terminación blanda	Terminación dura
<b>Nom sg</b>	недѣля	женá
<b>Ac sg</b>	недѣлю	женú
<b>Gen sg</b>	недѣли	женѣ
<b>Dat</b>	недѣле	женѣ
<b>Loc sg</b>	недѣле	женѣ
<b>Ins sg</b>	недѣлей	женóй
<b>Nom pl</b>	недѣли	жѣны
<b>Ac pl</b>	= Nom	= Gen
<b>Gen pl</b>	недѣль	жѣн
<b>Dat pl</b>	недѣлям	жѣнам
<b>Loc pl</b>	недѣлях	жѣнах
<b>Ins pl</b>	недѣлями	жѣнами
	‘semana’	‘esposa’

### Modelo de declinación IIIa

<b>Nom sg</b>	тетрáдь
<b>Ac sg</b>	= Nom
<b>Gen sg</b>	тетрáди
<b>Dat</b>	тетрáди
<b>Loc sg</b>	тетрáди
<b>Ins sg</b>	тетрáдью
<b>Nom pl</b>	тетрáди
<b>Ac pl</b>	= Nom
<b>Gen pl</b>	тетрáдей
<b>Dat pl</b>	тетрáдям
<b>Loc pl</b>	тетрáдях
<b>Ins pl</b>	тетрáдями
	‘cuaderno’

### Modelo de declinación IIIa (aumento de terminación)

<b>Nom sg</b>	дóчь
<b>Ac sg</b>	= Nom
<b>Gen sg</b>	дóчери
<b>Dat</b>	дóчери
<b>Loc sg</b>	дóчери
<b>Ins sg</b>	дóчерью
<b>Nom pl</b>	дóчери
<b>Ac pl</b>	= Gen
<b>Gen pl</b>	дóчерей
<b>Dat pl</b>	дóчерям
<b>Loc pl</b>	дóчерях
<b>Ins pl</b>	дóчерьми
	‘hija’



### Modelo de declinación IIIb

<b>Nom sg</b>	время
<b>Ac sg</b>	= Nom
<b>Gen sg</b>	времени
<b>Dat</b>	времени
<b>Loc sg</b>	времени
<b>Ins sg</b>	временем
<b>Nom pl</b>	времена́
<b>Ac pl</b>	= Nom
<b>Gen pl</b>	време́н
<b>Dat pl</b>	времена́м
<b>Loc pl</b>	времена́х
<b>Ins pl</b>	времена́ми
	‘tiempo’

### Modelo de declinación IIIc

<b>Nom sg</b>	пу́ть
<b>Ac sg</b>	= Nom
<b>Gen sg</b>	пути́
<b>Dat</b>	пути́
<b>Loc sg</b>	пути́
<b>Ins sg</b>	путе́м
<b>Nom pl</b>	пути́
<b>Ac pl</b>	= Nom
<b>Gen pl</b>	путе́й
<b>Dat pl</b>	путя́м
<b>Loc pl</b>	путя́х
<b>Ins pl</b>	путя́ми
	‘camino’

---

### LEYENDA DE ABREVIATURAS

<b>Nom</b>	Nominativo
<b>Ac</b>	Acusativo
<b>Gen</b>	Genitivo
<b>Dat</b>	Dativo
<b>Loc</b>	Locativo
<b>Ins</b>	Instrumental
<b>Gen2</b>	Segundo Genitivo
<b>Loc2</b>	Segundo Locativo
<b>Dec</b>	Modelo de declinación
<b>sg</b>	Singular
<b>pl</b>	Plural
<b>fem</b>	Femenino
<b>masc</b>	Masculino
<b>neu</b>	neutro